

Tocar vidas y ofrecer herramientas de cambio: la esencia del docente-aprendiz

entrevista

Por Isabel Merino
(imerino@usfq.edu.ec)

Para esta sección he invitado a Claudia Tobar, docente, líder educativa, creadora de la revista *Para el Aula*, una mujer altamente comprometida con la formación docente y una disposición permanente a abrir caminos de inspiración. Claudia es un ejemplo de que la educación está inmersa en todo tipo de procesos y no ocurre únicamente en las aulas.

Claudia, cuéntanos un poco sobre ti y tu trayectoria como educadora. ¿Qué es para ti, ser docente?

Ser educador no es una licencia otorgada por tus años de experiencia, ni mucho menos por tu título universitario. Todos somos educadores, estamos todo el tiempo influyendo en otros; con o sin propósito, enseñamos. Ser docente, por otro lado, es asumir la responsabilidad de entender el poder inmenso que puedes tener en otros y elegir hacerlo todos los días de tu vida.

¿Cuándo y cómo descubriste tu vocación docente?

Creo que llevo desde pequeña la llama de compartir con otros. Siempre muy habladora, esa herramienta de comunicación me ayudó a entender el potencial que hay en ser testigo del desarrollo de otros. Me inspiré en excelentes maestras que tuve, que creyeron en mí. Esos modelos me llevaron a convertirme en un agente de cambio.

¿Hubo un momento específico en tu carrera en el que sentiste que estabas perdiendo la conexión



"La educación no solo ocurre en las escuelas; la educación está presente en todo momento de nuestras vidas. Me emocionó darme cuenta de que hay muchos espacios de influencia".

con tu vocación docente? ¿Qué factores lo provocó?

Creo que más que perder mi conexión fue entender que la educación no solo ocurre en las escuelas; la educación está presente en todo momento de nuestras vidas. Me emocionó darme cuenta de que hay muchos espacios de influencia. Es ahí que decidí impactar no solo desde las aulas, sino en la formación docente. Entendí

Ser docente, por otro lado, es asumir la responsabilidad de entender el poder inmenso que puedes tener en otros y elegir hacerlo todos los días de tu vida.

que esa es una fuerza poderosa de cambio. Más adelante, mi llamado por los desafíos me llevó a la educación financiera.

¿Cómo has logrado mantener viva tu motivación a lo largo de los años? ¿Existen actividades o prácticas que te ayudan a renovar tu pasión por la enseñanza?

Definitivamente, el mejor motivador es la inocencia de los niños. Cuando eres docente las responsabilidades son altas, la energía que se requiere es muchísima, es por eso que debe existir una gasolina más fuerte para mantenerse enamorada de esta profesión. Esa gasolina para mí son los estudiantes, no importa su edad, pero esas



palabras de agradecimiento, esos recuerdos de cómo les hiciste sentir, de cómo creíste en ellos cuando nadie más lo hizo, es o hace que esta profesión tenga sentido.

Todos enfrentamos desafíos en nuestra carrera. ¿Puedes compartir algún obstáculo que hayas enfrentado y cómo lo superaste sin perder de vista tu vocación?

Hay muchos que vienen a la mente. En una escuela que trabajé hace algún tiempo experimenté bastante resistencia a la implementación de nuevos métodos y a la eliminación de evaluaciones estandarizadas. Este colegio tenía miedo a intentar cosas diferentes. En ese momento aprendí que debía buscar un lugar en donde, en vez de apagar mi llama de innovación, la valorara. Salí a tiempo, y estoy muy agradecida, porque ahora soy quien soy, por estar constantemente desafiando mi zona de confort, descubriendo que sí podemos transformar la educación, pero que es algo que requiere de mucha valentía y trabajo.

¿Cómo has integrado la innovación en tus métodos de enseñanza para mantener la frescura y relevancia en el aula?

Intentando, equivocándome y volviendo a intentar. Ningún método nuevo sale bien a la primera.

Es por eso que hay tanta tentación a hacer siempre lo mismo. ¡Las personas tenemos tanto miedo al fracaso, a no sentir control absoluto de lo que va a pasar! Cuando intentas métodos nuevos hay cierto nivel de incertidumbre que debes navegar. Practicar métodos tradicionales de enseñanza nos hace sentir en poder y en control, es por eso que es tan difícil cambiar la educación tradicional. Cuando intentas nuevas formas en el aula, reconoces tu vulnerabilidad como profesor, pero también el equipo que puedes hacer con tus estudiantes. Compartes esa aventura con ellos, y te vuelves crítico sobre cómo lo puedes hacer mejor la próxima vez.

La educación está en constante cambio. ¿Cómo te mantienes actualizada y sigues aprendiendo para mejorar como docente?

Hoy en día hay tanto material tan accesible y en una variedad de canales, que es una suerte vivir en esta era. Leo todo el tiempo, y los podcasts también forman parte

“La educación no solo ocurre en las escuelas; la educación está presente en todo momento de nuestras vidas. Me emocionó darme cuenta de que hay muchos espacios de influencia”.

de mi acompañamiento diario. Si bien los expertos nos pueden guiar, informar y dar luz, la mejor forma de mantenerse actualizado es conversando con otros docentes. Son ellos y esa comunidad tan enriquecida, que hacen que realmente aterrices tus preocupaciones, encuentres soluciones y te conviertas en mejor persona. Traer a las universidades y a las escuelas espacios para compartir entre maestros es el mejor desarrollo profesional que se puede fomentar.

¿Hay algún docente o figura que te haya inspirado en tu carrera? ¿Has tenido algún mentor que te haya guiado en momentos cruciales?

He tenido muchos. De niña tuve una maestra que me hizo sentir inteligente; fue una luz que me guió durante todo mi desarrollo. Pero para mí, una figura inspiradora en la educación y en mi crecimiento como educadora es Carlos Montúfar. He tenido la suerte y el privilegio de aprender de él desde muy cerca, de vivir su filosofía educativa, de ver la potencia de sus ideas y convicciones. No solo ha sido una figura inspiradora, sino una gran fuente de apoyo y consejos en mi carrera. Tiene un honesto y genuino interés de que alcanzara mi potencial.

¿Qué consejos darías a los nuevos educadores que están comenzando su carrera y buscan mantener una conexión fuerte con su vocación?

Esta carrera es una de las más duras, pero al mismo tiempo una fuente de transformación poderoso. Si estás listo para tocar vidas y ofrecer herramientas de cambio, la carrera de Educación es para ti. Reconozco que no es para todos, otros prefieren la comodidad y la seguridad de una oficina. Ser docente requiere una transformación constante, que desafíes tus límites, tu paciencia y tu agotamiento. Pero sin duda, mientras tanto, estarás aportando a crear un mundo mejor.